



UníVersos
en papel

Antonio Porras Cabrera

Título original: UniVersos en papel
© Antonio Porras Cabrera
Montaje y foto de portada: Antonio Porras
Cabrera
ISBN: 9781723959554
Independently published
Edición: Amazon-KDP
Septiembre 2018

Agradecimientos:

A mis amigos y amigas poetas por dejarme beber en la fuente de su sensibilidad creativa.

A aquellos que con su apoyo me incitaron a escribir este nuevo poemario.

A mi amigo Antonio García Velasco, profesor, poeta, escritor y excelente compañero por su apoyo y asesoramiento.

A mis hijos, nietos y a mi esposa por la paciencia y tolerancia ante tanto tiempo dedicado a este proyecto.

Dedicatoria:

A mi nieto Antonio, nacido en estas fechas, al que espero ver crecer felizmente junto a sus padres y demás familia. A él le dedico, específicamente, este libro y el poema del reverso...

A mí nieto Antonio

(Bienvenido)

*El sol rompió la noche
amaneció la vida
como un rayo de luz,
con un derroche,
que rompe las tinieblas
con albas ilusiones
cargadas de emociones.*

*Y esa luz,
colonizó los corazones
diluída entre la brisa
que siembra tu sonrisa
de niño bienvenido,
de vástago querido.*

*Y todo se conjura
para ofrecerte con
carinho
deseos de bienvenida
y brazos parentales
que ofrecen su acogida*

*para orientar tu vida
en mundos de ilusiones
que siembren la
bondad
en los corazones.*

*El trino de los pájaros
forjó la melodía
del himno del mañana
que da la bienvenida al
nuevo día.*

*En pleno septiembre
eclosionó la primavera
con una bella flor
cargada de perfume,
en una madrugada
que iluminó mis ojos
sabiendo
que yo soy el ayer
y tú el mañana,
yo el ocaso
y tú el amanecer.*

“La poesía es más profunda y filosófica que la historia”.

Aristóteles (384 AC-322 AC)

“La poesía es el eco de la melodía del universo en el corazón de los humanos”.

Rabindranath Tagore (1861-1941)

“El poeta no es un filósofo, sino un clarividente”.

Juan Ramón Jiménez (1881-1958)

“La poesía tiene que ser humana. Si no es humana, no es poesía”.

Vicente Aleixandre(1898-1984)

Introducción

Este tercer poemario, o conjunto de poemas efectos para integrarlo, es otro intento de plasmar los versos que va destilando mi mente, mi inteligencia, que ambiciona comprender el mundo que nos envuelve, donde vivimos y compartimos casa y destino. Son versos que afloran por el flujo inmanente de un ser interior que percibe su entorno con expectación y curiosidad en un intento claro de comprenderlo; versos del corazón, poemas de comprensión, que surgen cantados por las musas que caprichosamente aparecen, a veces, para tocar tu conciencia, tu mente, y despertar el intelecto que permita dar cuerpo a esas sensaciones y sentires a caballo de la lírica. Yo no soy poeta, ser poeta es una cosa muy seria, me defino como librepensador que versa para expresar el pensamiento libre que se va fraguando en este bogar por la mar de la vida.

Por tanto, “UníVersos en papel” pretende plasmar en el papel, mediante versos, el universo interior y el cosmos que nos contiene, desde la dualidad del ser humano, individual y social. En este caso intento ahondar en mi interior, abrir las puertas de mi alma y de mi mente, de mis sentimientos y razones, para hacerlos manar en busca de otros campos, de otros huertos, donde

fluir como agua, para compartir la visión de la vida y del cosmos con otros ingenios, con otros espíritus afines a este que anda apresado en mi interior, intentando comprender el mundo y la existencia, el porqué y para qué andamos por estos lares, la visión y percepción del cosmos que nos acoge, que van calando a lo largo de la vida y que, llegada la madurez, como es mi caso, rebosa el interior rebelándose contra el destino con que la parca amenaza. El pensamiento se resiste a morir, las ideas quieren trascender y burlar a la negra dama que todo lo extermina. Mas al haber sólo una forma de subsistir tras la partida, esos pensamientos han de manifestarse, comunicarse y prender en otras mentes para conseguir esa transcendencia. Por eso escribimos, por eso versamos, por eso comunicamos, para no morir definitivamente, sino dejar testimonio de nuestra existencia más allá de nuestro tiempo. El verbo, la palabra a caballo de la prosa o de los versos, es el vehículo que, al partir, nos permite seguir siendo lo que fuimos. Por tanto, vivir y no escribir para compartir lo que hemos vivido es, en parte, conformarnos a morir, como si no hubiéramos existido. Al vivir es bueno que vayamos intentado descubrir aquello que nos dio la vida, aquello que fuimos detectando en el camino a modo de testigos de todo lo experimentado.

En esta obra poética he intentado incluir muchos de los poemas que tratan la temática existencialista, el entorno que nos ofrece la naturaleza y el marco social donde estamos inmersos. La he dividido en cinco apartados en un intento quimérico de abarcar ese universo: Hurgando el interior, es una introspección, una incursión al interior; Entre el cielo y el mar, busca la conciencia del entorno; ¡Ay! Amor..., canta a los amores y sentires; La búsqueda del ser, escarba en el existencialismo y ¿Esperanza?, con interrogante, denota lo ignoto del mañana que nos depara este mundo.

Tal vez la clave de todo esté en vivir el momento, el presente al que nos trajo un ayer ausente y, ese momento, nos conduce a un mañana inexistente hasta que ya sea presente.

*Hay que vivir el momento,
con sus musas,
con sus vientos,
con sus paces,
sus tormentos,
sus amores y pasiones,
sus credos y devociones...*

Y cómo no, ese momento tiene un marco, un contexto, un entorno que nos condiciona y que es nuestra casa, nuestro mundo, la naturaleza que

nos alimenta ejerciendo de madre nutricia entregada, a pesar de las maldades y abusos de sus hijos. El cosmos lo integra todo en su sentido más amplio.

*Hoy todo es más bello,
se conjuraron las almas
del cosmos infinito
para salvar la beldad,
para recordar al hombre
su lábil existencia,
que el utópico horizonte
no es más que la conjunción
entre el éter celestial
y un mar de intenso azul
preñado por la vida.*

Conjugar esa existencia, en ese entorno, con el conjunto de los seres humanos, es otra dimensión de capital importancia. El marco social y su cultura relacional condicionan nuestras mentes y conductas, nuestras formas de expresión afectiva; nos modulan, coartando la propia libertad, encauzándonos en las normas sociales que nos hacen gregarios, para poder convivir en el grupo.

Es la inexorable ley de sumisión que exige todo grupo para integrar a sus miembros en su cultura social con garantía de supervivencia. El ser humano es gregario porque, de lo contrario, no

habría sobrevivido al ataque de los depredadores; es gregario por la imperiosa necesidad de alianza con los otros seres inteligentes para dominar el mundo. La estructura de poder determina las normas relacionales de una sociedad donde los que lo ejercen imponen sus leyes.

*Ellos tañen la gaita
y ellos dan el cantar
y la gente gira y gira
marcando el compás
de esta danza execrable
que te deja sin paz
que hipnotiza tu mente
que te llega a alienar.*

Pero si consideramos que el ser humano es nacido para ser libre y desarrollarse desde la espiral de sus potencialidades, entenderemos la existencia de la rebeldía con la norma, del transgresor que reivindica su derecho a vivir en libertad sin que le coarten su desarrollo personal haciéndolo sumiso y alienado. Surge, pues, el librepensador original que cuestiona la verdad impuesta y, desde su discernimiento, denuncia la desnudez del rey para liberar a la gente de la mentira dictada por el miedo al poder establecido.

*Estados perversos
gestores aviesos*

*que van doblegando
al hombre indefenso
que marcha impotente
hacia la opresión.*

Estos y otros versos adornan e integran el poemario que he preparado para compartir contigo. Te abro la puerta de mi corazón y de mi mente para que pases al interior y te encuentres a ti mismo en ese inmenso cosmos que todos llevamos dentro, porque: “En el fondo, los seres humanos somos tan iguales que sólo hay que escarbar un poco en nuestro interior para encontrar al otro”.

Decía Rabindranath Tagore que “la poesía es el eco de la melodía del universo en el corazón de los humanos”. Esa melodía, esa vibración del cosmos, siendo la misma para todos, la percibe cada cual según su propia personalidad, su forma de entender la vida, su capacidad y sensibilidad para desentrañarla. El poeta, al interpretarla, puede hacer de esa melodía una música celestial que llegue fácilmente a los corazones de los demás en su más pura esencia.

Tal vez, si todos comprendemos e interpretamos esa música celestial, esa melodía, de la misma forma y compartimos su esencia, podamos encontrar el verdadero camino de la vida, de la existencia, sembrando la paz, el

equilibrio y el entendimiento en el mundo, que es nuestra casa común. En todo caso, este poemario es parte de la expresión del eco que produce en mi corazón la melodía del universo, de nuestro universo. Por eso uní estos versos en el papel.

Antonio Porras Cabrera

*Hurgando
el interior*

Naciendo

*He iniciado el caminar
por esta larga andadura
que me lleva a mi destino.*

*Es un ignoto sendero
lleno de flores y espinos
que jugando con la vida
irá marcando mi sino.*

*Me calcé lleno de fe
las alas de la ilusión
como se calza un chíquillo,
para seguir el sendero
entre las ramas de olivo,
para vivir esa tierra
donde nací, que no olvidó,
para seguir los designios*

*que marcaron mis ancestros
al forjarse en su camino.*

*Queda un largo caminar
hasta llegar al destino,
un mundo desconocido
que aparece en cada esquina
dejándote sorprendido
sin saber cómo encajar
el avatar de tu sino.*

*Yo no sé si estos zapatos
aguantarán el camino
o si serán los mejores
para alcanzar mi objetivo.*

Los ojos hablan

*A veces, sólo a veces,
el verbo se aprisiona en la garganta,
el corazón cabalga
y busca irresoluto,
huyendo de la nada,
vergeles de quimeras y utopías
que cobijen el alma.*

*Y en ese mundo extraño
de dudas y pasiones
los ojos hablan
y van mostrando el llanto,
los miedos y esperanzas
que hierven en tormenta
clavada en las entrañas.*

*El verso en la mirada
busca desconsolado
entrar por la ventana de tus ojos
y acariciar tu alma.*

*Deshoja margaritas
de dudas y dilemas
en lechos de ternura
hasta encontrarla.*

*Entonces la palabra,
ya libre de ataduras
de miedos y recelos,
vuela como un halcón
dejando puerta abierta
al corazón.*

En mí corazón nacen auroras

*En mí corazón nacen auroras,
florecen primaveras
y cálidos veranos
que mueren lacerados por la vida
en un otoño eterno
que lleva irremisible
hasta el invierno,
en este mundo injusto,
espejo de infortunios
reflejos del averno
¿vendrán más primaveras,
o solo serán sueños?*

El momento

*Mañana, siempre mañana...
Hoy no es más
que el pasado del mañana
o el futuro del ayer,
y el mañana
el futuro de este día.*

*El mañana es fantasía
para vivir utopías
que entre los dedos se escapan
si temes vivir al día.*

*Mañana no llega nunca
y el pasado ya se fue,
ya sólo me queda el hoy,
el presente,
el momento... el momento...*

*Hay que vivir el momento,
con sus musas,
con sus vientos,
con sus paces,
sus tormentos,
sus amores y pasiones,
sus credos y devociones...*

*Al fin y al cabo el momento
no es más que la propia vida
cargada de sentimiento,
de alegría,
de sufrimiento,
de sentires y emociones
que van fraguando el camino
al horizonte perdido,
donde el sino y tu destino
te van llevando en silencio
por este cosmos inmenso
que te grita en el oído*

*que eres nada,
sólo un sueño,
aunque pienses que eres todo.*

*Mas si piensas que eres todo
no verás el mundo extenso,
sino el campo reducido
por donde va tu sendero,
ese todo, es el todo de esa nada,
que separas
de ese cosmos insondable.*

*Y si piensas que eres nada,
dentro del propio universo,
verás al fin la verdad
que plasma tu nimiedad
como una parte importante
que conforma el firmamento,
verás sobre las estrellas,
sobre el cielo y los luceros*

*que te gritan al oído:
“No eres nada
pero yo te llevo dentro,
tu eres yo
y nosotros en conjunto
formamos el universo”.*

*Viajando por ese cosmos,
volveré a encontrar la musa
que me sirva de alimento
para hacer brotar de nuevo
las delicias de ese verso,
que toque la melodía
que mana de ese universo,
que en mi corazón retumbe
la energía y el sentimiento
que van sembrando la vida
cuando vives el momento
y con versos o con prosa
lanzas a los cuatro vientos.*

A mí me hipnotiza el fuego

*A mí me hipnotiza el fuego
con el bailar de su llama
queriendo llegar al cielo,
con el calor que desprende
matando el frío del invierno,
con el crujir de las ramas
y escribiendo en mi cuaderno.*

*A mí me hipnotiza el fuego
con su caprichosa danza
y con sus tonos rojizos
rayos de sol y esperanza,
con su reclamo ante el frío
para calentar las almas,
con su hechizo y brujería
que te transportan en sueños
a un mundo de fantasía.*

*A mí me hipnotiza el fuego,
¿será que vivo su magia?*